

enero 5, 2026

Colaborar con ustedes

Estimadas familias:

Como alguien que ha dedicado toda su vida a la educación y ha formado parte de nuestro sistema como maestro, director, superintendente y padre de dos estudiantes del Sistema de Escuelas Públicas de la Ciudad de Nueva York (*NYC Public Schools*, NYCPS), sé de primera mano que nuestras escuelas son el corazón de nuestras comunidades. En un sentido ideal, las escuelas son lugares donde nuestros niños son apreciados, apoyados y motivados a crecer. Son lugares donde ustedes, nuestras familias, son bienvenidas y valoradas, y donde hacemos que las oportunidades y las posibilidades sean una realidad todos los días.

También sé que, como sistema escolar, aún tenemos mucho trabajo por delante para garantizar que nuestras escuelas cumplan esa promesa a todos los niños en cada salón de clases. Asumo este cargo con humildad, urgencia y una clara comprensión de esa responsabilidad, y me siento profundamente orgulloso de ejercer como canciller del Sistema de Escuelas Públicas de la Ciudad de Nueva York.

Creo que nuestros estudiantes merecen escuelas seguras, académicamente exigentes y verdaderamente integradas, desde la temprana edad hasta la graduación. Las familias deben sentirse confiadas de que sus hijos están seguros y cuidados, tanto dentro como fuera del edificio escolar. También deben saber que sus hijos están aprendiendo los conceptos básicos, comenzando con la lectura, y que están siendo motivados académicamente, orientados por altas expectativas, una enseñanza sólida y maestros que creen en ellos. Asimismo, deberían poder contar con que las escuelas de sus hijos reflejen aquello que hace que la Ciudad de Nueva York sea tan especial, abrazando la rica diversidad de nuestra Ciudad a través de experiencias fundadas en la comprensión cultural y el respeto. Esto es lo que queremos decir cuando hablamos de integración.

Lograr esta visión requiere una estrecha colaboración con las familias. A menudo, nuestro sistema ha complicado más de lo necesario la participación significativa de las familias en la educación de sus hijos. Creo que las opiniones de los padres y la participación familiar son esenciales, no opcionales. A pesar de que hemos logrado avances en los últimos años, necesitamos acelerar esta labor y encontrar maneras nuevas y más efectivas para empoderar a las familias y fortalecer nuestras comunidades educativas.

Por lo tanto, al comenzar este nuevo capítulo, quiero escuchar sus opiniones y también invitarlos a que me acompañen como aliados. Pronto compartiré más información sobre oportunidades para transmitir sus opiniones, experiencias y perspectivas. Tenemos una labor importante por delante. Las escuelas más sólidas se construyen cuando las familias y los educadores trabajan juntos con confianza y cooperación.

En colaboración,



Kamar H. Samuels, canceller